

Boletín de Comunicación Parroquial

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar

¡Descubre lo que pasa...!

*Una mirada hacia el interior
y hacia el horizonte*

Segundo domingo
de cuaresma



*A Cristo hay
que seguirlo
hasta el
Calvario. De
ello hablaban
Moisés y Elías.
A la gloria se va
por la Cruz.*

8 DE MARZO DE 2020

www.salvadoryledesamparados.org



Cuento

Dos hombres, seriamente enfermos, ocupaban la misma habitación en el hospital. A uno de ellos se le permitía estar sentado una hora todas las tardes para que los pulmones drenaran sus fluidos. Su cama daba a la única ventana de la habitación.

El otro hombre tenía que estar tumbado todo el tiempo. Los dos se hablaban mucho. De sus mujeres y familiares, de sus casas, trabajos, el servicio militar, dónde habían estado de vacaciones.

Y todas las tardes el hombre que se podía sentar frente a la ventana, se pasaba el tiempo describiendo a su compañero lo que veía por la ventana. Éste, solamente vivía para esos momentos donde su mundo se expandía por toda la actividad y color del mundo exterior.

La ventana daba a un parque con un bonito lago. Patos y cisnes jugaban en el agua mientras los niños capitaneaban sus barcos teledirigidos. Jóvenes amantes andaban cogidos de la mano entre flores de cada color del arco iris. Grandes y ancestros árboles embellecían el paisaje, y una fina línea del cielo sobre la ciudad se podía ver en la lejanía.

Mientras el hombre de la ventana describía todo esto con exquisito detalle, el hombre al otro lado de la habitación cerraba sus ojos e imaginaba la pictórica escena.

Una cálida tarde el hombre de la ventana describió un desfile en la calle. Aunque el otro hombre no podía oír la banda de música, se la imaginaba conforme el otro le iba narrando todo con pelos y señales. Los días y las semanas pasaron.

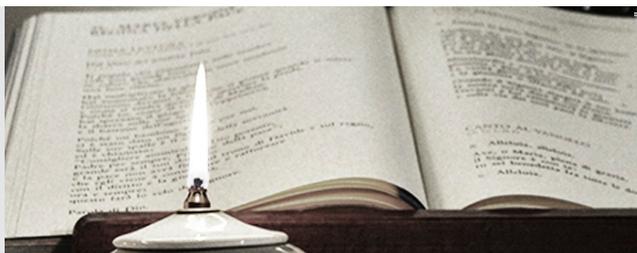
Una mañana, la enfermera entró para encontrarse el cuerpo sin vida del hombre al lado de la ventana, el cual había muerto tranquilamente mientras dormía. Se puso muy triste y llamó al doctor para que se llevaran el cuerpo. Tan pronto como consideró apropiado, el otro hombre preguntó si se podía trasladar al lado de la ventana. La enfermera aceptó gustosamente, y después de asegurarse de que el hombre estaba cómodo, le dejó solo.

Lentamente, dolorosamente, se apoyó sobre un codo para echar su primer vistazo fuera de la ventana. Finalmente tendría la posibilidad de verlo todo con sus propios ojos.

Se retorció lentamente para mirar fuera de la ventana que estaba al lado de la cama. Daba a un enorme muro. El hombre preguntó a la enfermera qué había pretendido el difunto compañero contándole aquel maravilloso mundo exterior.

Y ella dijo: – Quizás sólo quería animarle.

Reflexión del Evangelio



Para los que entienden la Cuaresma como un tiempo centrado sólo en la penitencia, la conversión o en meditar cómo nos va a castigar Dios por nuestras malas acciones, es muy conveniente reflexionar cuidadosamente sobre las lecturas de este domingo.

Ninguna de las tres lecturas tiene una palabra negativa. Todas nos hablan en positivo. La primera es la bendición de Dios sobre Abraham. Ciertamente, Dios pone a prueba la fe de Abraham. Le invita a salir de su tierra, a dejarlo todo. En ese viaje hacia lo desconocido no cuenta más que con la promesa de Dios. Y, lo que es mejor, con su bendición. Tres veces sale en esa lectura el verbo "bendecir". Es una bendición que recae sobre Abraham, su familia y sus descendientes. Parece que el encuentro con Dios le dio a Abraham un nuevo norte, un nuevo sentido para su vida. Dios le invita a salir de su tierra, pero no para ir a sufrir sino para llegar a una tierra donde recibirá la bendición del Señor.

La segunda lectura nos abre más la perspectiva. La salvación de Dios no es sólo para Abraham sino para todos. Desde antes de la creación, nos dice san Pablo, Dios dispuso darnos su gracia, nos salvó. La salvación no depende de nuestros esfuerzos ni méritos sino de la pura gracia de Dios que nos la ofrece gratuitamente. En este tiempo estamos: tiempo de gracia, de salvación, de presencia entre nosotros del amor gratuito de Dios.

El Evangelio nos ofrece el relato de la Transfiguración. Es un relato sorprendente. Parece que en un momento dado los apóstoles quedaron deslumbrados con la personalidad de Jesús. Vieron claramente cómo se manifestaba en él la gracia, el poder, el amor y la salvación de Dios. Se sintieron confirmados en su fe. Se dieron cuenta de que, a pesar de que en algún momento les podía resultar más o menos difícil seguir a Jesús, lo que iban a encontrar si le seguían hasta el final, era la luz, la salvación, la gracia. El mensaje del Padre nos invita precisamente a seguir a Jesús: "Este es mi Hijo, escuchadle."

Tres lecturas, pues, que nos invitan a tomar el camino adecuado, a salir de nuestra tierra, de la vida a que nos hemos acostumbrado para ir a la tierra donde encontraremos la bendición de Dios (1ª lectura). Para descubrir que la salvación de Dios nos ha sido ofrecida desde siempre (2ª lectura). Para dejarnos deslumbrar por la luz de Dios (Evangelio). No es, por tanto, Cuaresma un tiempo de oscuridad. En la oscuridad vivíamos antes de la Cuaresma. Ahora se nos invita a abrir los ojos a la luz. Lo que pasa es que, a veces, la luz, cuando es mucha, deslumbra y nos hace falta algo de tiempo para acostumbrarnos. Para eso es la Cuaresma, para acostumbrarnos a la luz.

Para la reflexión:

¿Qué zonas de oscuridad hay en mi vida personal, familia, relaciones, trabajo? ¿Qué hago para abrir mis ojos a la luz de Dios? ¿Leo la Biblia a diario? ¿Hago alguna oración? ¿Rezo solo o con mi familia? ¿Qué hago para compartir con otros la luz que Dios me ha regalado?

La Parroquia escucha y proclama

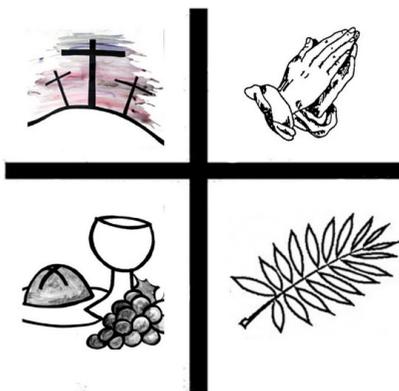
Primera lectura

Lectura del libro del Génesis (12,1-4a)

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.»

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.



CUARESMA

Salmo responsorial

(Sal 32,4-5.18-19.20.22)

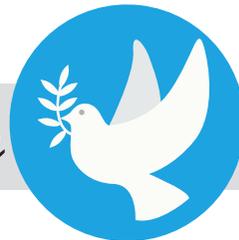
R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
Él ama la justicia y el derecho, y su misericordia
llena la tierra. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos
en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor:
Él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre
nosotros, como lo esperamos de ti. **R/.**

Como la Palabra de Dios



Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a Timoteo (1,8b-10)

Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

Palabra de Dios.



Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (17,1-9)

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Sí quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.» Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

Palabra del Señor.

Misas: Horarios e Intenciones

Ermita de El Salvador

Lunes 9 de Marzo

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por Concha Corell

Martes 10 de Marzo

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

*Sufragio por Agustín Alonso; Pedro Torres Monedero (1.º Aniversario)
Joaquín de la Iglesia Armiño.*

Miércoles 11 de Marzo

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Jueves 12 de Marzo

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Viernes 13 de Marzo

Rezo del Santo Rosario a las 19:00 horas.

Rezo del Vía Crucis a las 19:30 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por José Hernández Gimeno

Sábado 14 de Marzo

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias...

de 19:00 a 20:00 horas.

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Domingo 15 de Marzo

Misa a las 12:30 horas.



Ermita de Campolivar

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Sábado 14 de Marzo

Misa a las 19:00 horas.

Domingo 15 de Marzo

Misa a las 11:30 horas.

Templo Carmelitas

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Sábado 14 de Marzo

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por las Almas del Purgatorio

Domingo 15 de Marzo

Misa a las 10:00 horas.

Sufragio por José Benavent Salvador

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por Julio Parra y Margarita Álvarez





“Acompañar en la soledad”

Algunas personas por circunstancias de la vida pasan periodos de soledad, estos periodos pueden ser cortos o largos. Ciertamente es difícil saber manejar la soledad, hay momentos en los que todo parece perder el sentido, no tener con quien compartir momentos especiales, no tener a quien abrazar o contarle lo que les emociona o les duele.

Desde la Pastoral de la Caridad y de enfermos, enviados por la Iglesia para, en su nombre, acompañar a las personas que sufren soledad.

Acogemos a los que sufren desde Cáritas y, desde la Pastoral de enfermos visitamos a los mayores y/o enfermos en sus casas o residencias, les llevamos la comunión, si lo desean, y conversamos con ellos, sus familiares y cuidadores.

Unos hemos sido preparados y nombrados ministros extraordinarios de la comunión y otros no, pero todos tenemos la oportunidad de formarnos para tan hermosa y gratificante tarea, semejante a la que el Señor encarga a sus apóstoles.

Pretendemos con la ayuda de todos vosotros llevar al Señor a todos los que lo deseen y acompañar y compartir su soledad.

Os pedimos:

Que continuéis orando por los pobres, enfermos y mayores, sanitarios que les atienden, familiares y cuidadores.

Que nos aviséis directamente a nosotros o a través del párroco, si conocéis a alguien que nos pueda necesitar.

Que, si disponéis de un poco de tiempo, os hagáis voluntarios para acompañarnos en esta rica y gozosa experiencia de visitar a los enfermos y necesitados.

Muchas gracias por vuestra atención.

